Deja un margen: la generosidad que no humilla

Deuteronomio 23–24 · Un pueblo compasivo: acoger, no oprimir, dejar espigas

> *«…será para el extranjero, para el huérfano y para la viuda; para que te bendiga Jehová tu Dios en toda obra de tus manos.»*
>
> Deuteronomio 24:19 · versículo de la sesión

OBJETIVO
Que cada joven descubra que Dios metió ternura práctica en medio de la ley: márgenes para el que no tiene, justicia para el que depende de ti. Y que entienda de dónde nace esa compasión: de acordarse de que a ti también te rescataron por gracia — y que Jesús es el Rescatador que lo hizo.

DURACIÓN
45–60 min · grupo juvenil o célula

PARA
Jóvenes 14–20 años (adaptable)

MATERIALES
Biblias o app, hojas y lápices, una chaqueta o polerón (para una dinámica), post-its

👛 La historia (cuéntala con tus palabras)

Cuando uno escucha "leyes del Antiguo Testamento" se imagina puras reglas fomes y castigos. Pero abre Deuteronomio 23–24 y te encuentras con otra cosa: **leyes llenas de ternura práctica**. Mira esta: si un esclavo arranca de su amo y llega donde ti, **no lo devuelvas** — déjalo vivir contigo, donde él elija, y no lo trates mal (23:15-16). En un mundo donde todos los imperios devolvían al fugitivo como si fuera un objeto perdido, Dios dice: en mi pueblo, el que arranca buscando refugio, encuentra refugio.

Sigue leyendo y aparecen más: si le prestas plata a alguien pobre y te deja su capa en prenda, **devuélvesela antes que se ponga el sol**, porque es lo único que tiene para taparse en la noche (24:12-13). Si contrataste a un trabajador pobre, **págale su sueldo el mismo día**, antes que se ponga el sol, porque está contando esas monedas para comer (24:14-15). Nada de "te pago el otro mes". Dios mira al que no tiene espalda financiera y le pone fecha de pago: hoy.

Y la más linda: cuando coseches tu campo y se te quede un atado olvidado, **no vuelvas a buscarlo**. Las espigas de las orillas, las aceitunas que quedaron en el árbol, los racimos que sobraron: déjalos **para el extranjero, el huérfano y la viuda** (24:19-21). Fíjate en el detalle: no es limosna desde arriba. El necesitado entra al campo y **cosecha con sus propias manos** — con dignidad, no haciendo fila para que lo miren con pena. Así conoció Rut a Booz: recogiendo espigas en un campo donde alguien obedeció esta ley… y de esa historia viene el linaje de Jesús.

¿Y por qué todo esto? Dios lo repite como un coro: **«acuérdate de que fuiste siervo en Egipto, y de allí te rescató Jehová tu Dios»** (24:18, 22). La compasión no nace del esfuerzo de ser buena persona: nace de la memoria. Tú también estuviste abajo, y alguien pagó por sacarte. Siglos después, Jesús —descendiente de esa extranjera que recogía espigas— se hizo pobre para que tú fueras rico en Él (2 Corintios 8:9). El que fue rescatado por gracia, deja márgenes de gracia. Así de simple, así de profundo.

El punto: Dios no te pide compasión para que te ganes puntos con Él: te recuerda que tú ya fuiste rescatado por pura gracia, y de esa memoria nace una vida que acoge, no oprime, y deja márgenes dignos para el que no tiene. La compasión es memoria de Jesús en acción.

🎲 Dinámicas (elige 1–2)

La capa antes del atardecer

10 min

Para sentir en el cuerpo lo que significa la ley de la prenda.

Pide un voluntario y pásale la chaqueta o polerón: él es "el pobre" y esa es su única capa. Otro joven es "el prestamista": el pobre le pide prestado y le deja la chaqueta en prenda. Ahora anuncia: "se puso el sol, empieza el frío de la noche". Pregunta al grupo: "¿Qué hace el prestamista: se queda con la chaqueta porque 'la ley lo respalda', o se la devuelve?" Lean juntos Deuteronomio 24:12-13 y comenta: Dios le pone horario a la misericordia — antes que se ponga el sol. Conecta con hoy: ¿qué "capas" retenemos nosotros? Por ejemplo: no devolver algo prestado, dejar a alguien esperando una respuesta que necesita, guardarnos un favor "para después".

El campo con orillas

12 min

Para ver la diferencia entre limosna y margen digno.

Reparte a cada joven una hoja: es "su campo". Pídeles que dibujen o anoten adentro su "cosecha" real de la semana: su plata (mesada, pega), su tiempo libre, sus datos del celular, su almuerzo, sus talentos. Luego pregunta: "Si exprimieras todo para ti, ¿cómo se vería tu campo? ¿Y si dejaras una orilla?" Que cada uno marque UNA orilla concreta: por ejemplo, "los sábados en la mañana ayudo a mi abuela", "una parte de mi mesada para el compañero que anda sin almuerzo", "mis apuntes compartidos con el que faltó". Cierra con la clave: la espiga no se lanza desde arriba — se deja al alcance, para que el otro la tome con dignidad.

Memoria de rescatado

8 min

Más introspectiva; ideal si el grupo tiene confianza.

Entrega un post-it a cada uno y pide que completen en secreto esta frase: "Una vez que yo estuve mal, alguien me…" (me esperó, me prestó, me defendió, me invitó, me escuchó). Pega los post-its en la pared y lee algunos en voz alta sin nombres. Luego pregunta: "¿Cómo te trató esa persona: con pena desde arriba, o con respeto?" Conecta: Dios le dice a Israel "acuérdate que fuiste siervo en Egipto". La memoria de haber sido rescatado es el motor de la compasión — y nuestra memoria más grande es la cruz.

Para conversar (no hay respuestas "correctas")

1. Lean Deuteronomio 24:14-15 y 24:19-21. Anoten juntos las órdenes concretas: pagar el sueldo el mismo día, no volver por el atado olvidado, dejar las orillas. ¿Cuál de estas leyes te sorprendió más viniendo de "la ley", y por qué? ¿Esperabas encontrar esta ternura ahí?

2. La ley de las espigas no era una fila de beneficencia: el necesitado entraba al campo y cosechaba con sus manos, como Rut (Rut 2:2-3). ¿Qué diferencia hay entre dar algo que humilla y dar algo que dignifica? Piensa en ejemplos reales: regalar ropa tirándola en una bolsa versus invitarlo a tu mesa; publicar la ayuda en redes versus ayudar sin cámara.

3. Dios repite el motivo: "acuérdate de que fuiste siervo en Egipto, y de allí te rescató Jehová" (24:18). O sea, la compasión nace de la memoria, no del mérito. ¿De qué te ha rescatado Dios a ti —una etapa oscura, una soledad, una casa difícil, un error grande— y cómo cambiaría tu forma de tratar a otros si lo recordaras más seguido?

4. Mirando tu semana real: ¿quién "depende de ti" aunque sea un poco —un hermano chico, el compañero nuevo que no conoce a nadie, alguien que te pidió ayuda con una materia, el que trabaja atendiéndote en un local— y qué sería tratarlo "antes que se ponga el sol": responderle hoy, pagarle lo que le debes, no dejarlo esperando? Nombra una persona y una acción.

El reto de la semana

Semana "deja la orilla"

Tres movidas concretas, una por frente. Al final de la semana deberías poder decir sí o no a cada una:

- **Deja una espiga:** elige UNA orilla de tu "campo" (plata, tiempo, comida, apuntes, datos) y déjala esta semana para alguien que la necesita — de forma que lo dignifique, no que lo exponga. Anota a quién y qué fue.
- **Antes que se ponga el sol:** identifica algo que le debes a alguien (una devolución, una respuesta, una disculpa, una ayuda prometida) y págala esta misma semana, sin dejarla para después.
- **Memoria de rescatado:** un día, antes de dormir, escribe en tu teléfono una frase: "De qué me rescató Dios, y a quién puedo acoger yo esta semana". Tráela a la próxima sesión.

🧭 Cómo correr la sesión

1. **Llegada y pregunta de entrada (10 min):** "¿Alguna vez alguien te dio una mano justo cuando la necesitabas, y sin hacerte sentir menos? Cuenta la escena." Deja que respondan con ejemplos reales.
2. **Dinámica (10-12 min):** elige 1–2 según tu grupo. "La capa antes del atardecer" es corta y abre bien el tema; "El campo con orillas" aterriza la aplicación.
3. **La Palabra (8 min):** lean en voz alta Deuteronomio 24:12-15 y 24:19-22. Pide que noten dos cosas: los plazos ("antes que se ponga el sol", "en su día") y la razón repetida ("acuérdate que fuiste siervo").
4. **La historia (8 min):** cuéntala con tus palabras. Remata en Rut y en 2 Corintios 8:9: Jesús se hizo pobre para rescatarnos.
5. **Para conversar (15-20 min):** las 4 preguntas. Prioriza la 3 y la 4 si falta tiempo.
6. **Reto y oración (7 min):** presenta el reto, y cierren orando unos por otros: que cada uno nombre su "espiga" de la semana y el grupo ore por eso.

Tip: Cuida que la conversación no se vaya a debates generales sobre temas sociales o políticos: esta sesión es sobre *trato personal* — cómo trato yo al que depende de mí y al que tiene menos. Y ojo con el moralismo al revés: el mensaje no es "pórtate generoso para que Dios te bendiga", sino "ya fuiste rescatado por gracia; de ahí nace el dar". El valor de cada joven no se gana produciendo ni dando: ya es dado por Dios. La generosidad es respuesta, nunca precio.

> 🧡 **Si surge algo pesado** (autolesión, abuso, crisis): no lo resuelvas solo. Acógelo con calma, no lo expongas frente al grupo, acompáñalo aparte. En Chile: **Salud Responde 600 360 7777** y El Consejero en elvadelante.com/consejero.html. Avisa a un adulto responsable.

🙏 Oración de cierre

Señor, gracias porque tu ley tiene corazón: proteges al que arranca, abrigas al que tiene frío, le pones fecha de pago al sueldo del pobre y dejas espigas en las orillas para el que no tiene nada. Nosotros también fuimos esclavos y tú nos rescataste por pura gracia, en Jesús, que se hizo pobre para hacernos ricos en Él. Perdónanos cuando exprimimos todo para nosotros. Enséñanos a dejar márgenes, a pagar antes que se ponga el sol y a acoger con dignidad, para que otros conozcan al Redentor que va delante de nosotros. Amén.

Puedes **reproducir esta guía libremente en tu iglesia o grupo**, sin costo. Solo te pedimos mantener el mensaje centrado en Cristo y no venderla. ✦ Para su gloria (Jn 15:8).